

PERIÓDICO
OLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Se publica por la
Imprenta de «LA LEY»
CALLE DE LA SIERRA núm. 149

LA LIBERTAD

SUSCRIPCION

Por un mes 1.00
" 6 meses (adelantado) 5.50
" 1 año 10.00
Número suelto 0.15

ADMINISTRADOR: VICTOR P. PEREZ

Avisos y Solicitudes

publican con arreglo a la tarifa del establecimiento, debiendo ser pagados al entregarse.

BIBLIOTECA NACIONAL

TIENE EDITOR RESPONSABLE

Remitidos
Los escritos de interés público se publicarán gratis en la sección remitidos.

LA LIBERTAD

ROCHA, SETIEMBRE 1º DE 1881.

Separacion

Asas que, por ser de carácter público, creo no tener necesidad de hacer públicas, hacen abandonar el nombre que tenía en la publicación de LA LIBERTAD, separándome de la empresa que la fundó. Durante el corto tiempo que mi nombre le sirvió de garantía, dió el programa que se había dado a los intereses del nuevo Departamento como ellos lo reclamaban, —el imparcial lo juzgará por mí— y tengo la conciencia de que si, y si mas no se hizo es porque no lo ó no se supo hacer, pues sobra voluntad para ello.

En la nueva época en que entro seguirá la misma senda trayendo y recorriendo desde su fundación, y LA LIBERTAD de hoy será lo que ayer, si bien con mas ventaja ó influencia en su Redacción; por lo que, es esperar, el público continuará respaldando la misma benévola y protección que hasta hoy. Verdadero reconocimiento, tanto al público, como para los amigos favorecieron, me despidió de uno y al abandonar aquella tarea, doy una vez un apretón de manos amistoso a mis compañeros en ella.

José P. Ramella.

—o—

Nuestras suscripciones

Por las líneas precedentes se verá que nuestro estimado amigo D. José P. Ramella, por circunstancias que espone y nosotros somos los primeros en respetar, deja desde hoy de formar parte de la Redacción de esta hoja en la que va escribiendo desde el primer día de fundación.

La Redacción, con su separación, no es notable en el periódico. Aumentamos su determinación por el motivo, como creemos que la Redacción nuestros lectores; pero tratamos por todos los medios de que podamos disponer de redoblar nuestros esfuerzos para que esta humilde hoja dedicada a la defensa de los intereses de la libertad del Departamento de Rocha, sea siempre digna de la protección pública por los móviles que guían su propaganda.

Por otra parte, creemos que el comercio que se separa de la Redacción no se abandonará por completo y trabajará favorablemente aumentado con sus interesantes producciones.

LA REDACCION.

—o—

La Revolucion Latente

Hay momentos en la vida de los pueblos en que la protesta armada, la revolución por la fuerza de sus garantías, la revolución en una palabra, es un derecho sagrado, una necesidad ineludible, una necesidad suprema que se impone al ciudadano y lo obliga, con la fuerza de los acontecimientos, a empuñar las armas para defender lo que debe tener mas caro en la vida, su libertad, amenazada por los excesos de un gobierno tiránico e injusto.

Hay horas supremas en que un pueblo entero hierve de soberbia indignación ante el insulto que la quiere lanzar al rostro un poder opresivo o tiránico, injusto u oprobioso, y se levanta en armas contra los actos de él, haciendo con su irresistible empuje todos los obstáculos que se puedan oponer a su marcha y pulverizando todas las resistencias que encuentre a su paso. Entonces la justicia asiste al pueblo cuando en armas contra lo existente y

contribuye, por su parte y en la medida de sus fuerzas, a derribar la obra de la arbitrariedad y del crimen para su plantarla por la de la justicia, de la legalidad, del derecho. Entonces la aureola de los héroes, de los redentores, de los mártires de la idea rodea la memoria de los que puedan caer en la contienda; y la historia registra fechas que, como el 14 ó el 29 de Julio en Francia, el 2 de Mayo en España, el 25 de Mayo en Buenos Ayres, resplandecen en la memoria de todos y llegan a ser para el pueblo que mas tarde los celebra el objeto de un verdadero culto patriótico, digno a todas luces de los pueblos que marchan a vanguardia de la civilización.

Pero cuando un pueblo, desde el principio de su historia, ha usado y abusado de todos modos del derecho de revolución; cuando durante cincuenta años se ha levantado innumerables veces, total ó parcialmente, contra todos y para nada; cuando durante el espacio de medio siglo los pretextos mas fútiles le han sido suficientes para lanzarse a revueltas sangrientas que poco a poco han ido aniquilando al país y consumiendo su fuerza vital; e cuando en fin se ecentran los ciudadanos causados de luchas estériles e infernales, durante medio siglo, los han separado en dos bandos y hecho degollarse sin saber precisamente porque a los hijos de una misma madre, la patria que recibe en el corazón la repercusión de todas las heridas que se infligen los partidos en lucha, entonces se torna insensata, mas aun, criminal en extremo grado, cualquier intencional que se haga sin tener los medios eficaces de reemplazar lo existente por algo que llene verdaderamente el desideratum del pueblo y lo ordenado por la ley.

No basta decir: lo que existe actualmente es malo y por consiguiente al pueblo le asiste el derecho de derribarlo para poner otra cosa en su lugar. Esto lo saben todos, pero, con este sentido práctico tan sutil de las grandes masas, que casi siempre es superior a los mas profundos cálculos del genio, comprenden tambien el pueblo que lo que vendría después, quizás sería peor que lo que hay ahora y se dice que no vale la pena, cambiar una vez mas, gastar algunos miles mas de pesos, sin otro resultado que quedar siempre en la misma situación y ver violar otra vez la ley por Zutano en lugar de Fulano.

El pueblo, ya engañado tantas veces, se ha hecho escéptico; no se fia mas en declaraciones ni en programas; quiere garantías reales y eficaces de que se cumplirá a estas peticiones para que favorezca a una causa en la que y en ninguna parte encuentra estas garantías.

Por eso es que permanecerá indiferente a todo llamamiento que se le haga y dejará dividirse entre los principales caballos del militarismo y sus escasos partidarios la contienda que ha tiempo empuñaron aliándose a la causa de la libertad de ninguno de sus rivales, porque de ambos conoce hechos que prueban que su único objeto es el poder para provecho propio y no para el bien de la patria que quisiera sacrificar en aras de su ambición.

Por esta razón y porque le repugna servir al engrandecimiento de las tiranías de cuartel y al predominio de las bayonetas mercenarias, es que ha de permanecer neutral el pueblo en la revolución que, a estar a lo que dicen los diarios de la Capital y de Buenos Aires, se prepara Latorre a traer a nuestro país.

Promesa Nacional

¡ACABARAMOS!

Hemos leído la proclama de Simon Martinez, transcrita de un diario del Salto.

Si, como debemos suponer, es auténtica, esa proclama da la medida de la importancia de la invasion encabezada por aquel.

El autor de la tal proclama se ha des-pachado a su gusto—Ha pretendido suplir con las colosales dimensiones del Manifiesto la pobreza y la extravagancia de los conceptos ¿En dónde habrá arrendido derecho constitucional ese desdichado publicista?

Ha conseguido elaborar un escrito que para nadie puede servir.

Los sencillos habitantes de la campaña se quedarán en ayunas de esa indigesta fraseología, mezcla informe de lugares comunes y de estrafalarías novedades.

Los hombres que entiendan algo de derecho público se reirán de esas tres soberanías de autoridad, de derecho y de poder, inventadas por el Secretario de Simon Martinez para el uso particular de la chirriada del Salto.

No es el lenguaje de su manifiesto la expresión del sentimiento popular.

Cuando este produce una explosión, cuando a impulsos del mismo estalla una revolución, brotan del alma acentos breves y enérgicos, que llevan a todos la pasión y el entusiasmo.

Es una gran desgracia para el jefe de una revolución el no ser capaz de traducir por sí mismo en palabras los impulsos que lo mueven. Esas cosas se hacen mal cuando se hacen por encargo, sobre todo si el que ha de desempeñar no participa de los sentimientos que deben dar vida al movimiento y color definido a la bandera que se levanta.

¿A quién se persuadirá que los constitucionales han nombrado su General a Simon Martinez? Cabello nente se llama a los constitucionales de que son un partido de puros doctores. No habia de salir de su seno una proclama tan desdichada que parece escrita en chino.

Además, no tendria sentido, seria absurdo imaginar que hoy puede tener la menor probabilidad de sostenerse un movimiento en que se combatiere a la vez al Gobierno y a Latorre.—No concebimos en qué cabeza ha podido caber tal despropósito.

No dijéramos en este momento a Latorre y su Gobierno.—Ahí está la colección de *El Siglo*, y ella demuestra que en tiempo de la dictadura, como ahora, como siempre, hemos defendido las instituciones y las garantías constitucionales contra todo linaje de opresión.

Pero eso no quita que veamos, como lo ve todo el mundo, que Latorre es hoy el único de quien puede recelarse que promueva un movimiento revolucionario de alguna importancia.

Es necesario estar completamente a provisto de tacto y de juicio para creer que puede hoy combatirse a la vez a Latorre y al Gobierno, como segun se desprende de la proclama intentaba hacerlo Simon Martinez.

Ni por su esencia ni por su forma tenia pues la menor importancia la invasion derrotada en el primer momento.—Se ve que era una verdadera chirriada.—Así lo han comprendido los ciudadanos que se han abstenido muy cuerdo de ir a reforzar a los veinte y tres invasores que segun los partes oficiales componian la fuerza de Martinez.

En ocho capítulos nada menos está dividido el Manifiesto.—Mucha prosa es esa para ser sostenida por veinte y tres hombres.

Por supuesto que se garanten todas las libertades y derechos constitucionales; y por añadidura la libertad de conciencia, la libertad civil, la libertad de sufragio, la libertad del pensamiento, la libertad de enseñanza en cualquier lengua, la instrucción elemental y gra-

tuita, la protección y fomento de las artes, las ciencias y la industria, el llamamiento de los emigrados al seno de la Patria, el reconocimiento de todos los títulos militares y por fin la persecución al crimen, a la ociosidad y a la ignorancia.

¡Y todo esto con veinte y tres hombres!

Sin duda se figuraba Simon Martinez que desde el Salto a Montevideo iba a hacer una marcha triunfal semejante a la que hizo Napoleón I al desembarcar de la isla de Elba.

Es triste ver que este país haya venido a tal situación que en él se inicien movimientos semejantes.—La proclama de que nos ocupamos es un notable retroceso, en las revueltas políticas. No sabemos en verdad a qué puede responder una intencional tan ridícula.

Por otra parte nos causa extrañeza que esa proclama nos se haya hecho publicar en Montevideo sino cuando se ha copiado de los diarios del Salto.

En el primer parte del comandante Villar que se publicó, se decía que en el encuentro habido con Simon Martinez se le habian tomado cuatrocientos ejemplares de la proclama.—Lo natural es que esta fuese inmediatamente remitida al Gobierno. Y en este caso, ¿cómo no se apresuró éste a darle publicidad?—El documento es tal, que basta por sí solo para desconceptuar completamente la intencional.—Es de esas cosas que no pueden tomarse en serio.

Si antes lo hubiéramos conocido, no hubiéramos necesitado mas para calificar la invasion de verdadera chirriada.—El Manifiesto es un desdichado ejemplar de la mas pobre literatura revolucionaria.

Si todas las invasiones de que en estos dias se habla son semejantes a esa, el Gobierno puede vivir tranquilo.

(De *El Siglo*).

Correspondencia

LLAMAMOS LA ATENCION DE QUIEN CORRESPONDA

Consta de un modo positivo, que en Santa Victoria y sus cercanías, (Brasil) es el refugio de parcion de criminales emigrados de nuestro País, y donde haciendo gala de sus bárbaros crímenes y oprobiosos hechos, se mojan de nuestras autoridades por haber escapado sin riesgo a la acción de la justicia sin recibir el castigo a que por sus inhumanas fechorías son acreedores.

No sucedería esto, si el acuerdo sobre Extradición de Criminales, ajustado y firmado en Montevideo por los plenipotenciarios de esta República y el Imperio del Brasil, en veinte y cinco de Noviembre de mil ochocientos ochenta y ocho donde dice en el párrafo 9: «La extradición se verificará en virtud de la «reclamación» presentada directamente «por los Gobiernos ó por vía diplomática ó consular» se facultase para la misma, a los Comandantes de Frontera de ambos Países y Jefes Políticos de este, así como al Presidente de las Provincias limítimas del vecino Imperio, toda vez tuvieran plena prueba de los crímenes efectuados y conocimientos del punto donde se hallan refugiados sus perpetradores.

Repito, no sucedería esto, por que teniendo los Comandantes de Frontera esas facultades apenas supieran se hallaba un criminal en tal ó cual punto del otro Territorio, pediría su Extradición, haciendo constar en el mismo oficio el paraje donde se hallaba el criminal lo que facilitaría y con satisfactorios resultados, la acción justiciera de las autoridades: cierto es, que el el Parágrafo 10 del citado acuerdo autoriza a los Jefes Políticos de los Departamentos Fronterizos, para que en casos urgentes y principalmente cuando hubiere peligro

de *evasión*, poder pedir y obtener la prisión del criminal, pero es con la expresa condición de presentar en el término de treinta dias el documento cuya condena, acusación ó orden de prisión hubiese sido expedida por autoridad competente: espresando a la vez, que si esa condición no fuese llenada en dicho plazo, el preso será puesto en libertad, quedándole a salvo el derecho de reclamación contra el Gobierno que hubiere solicitado la prisión.

Esto último y lo que espresa el 2º párrafo del Parágrafo 9 que copiado a letras es como sigue: «Para que la Extradición sea concedida, es indispensable la presentación en copia auténtica, de la orden de prisión, del despacho de acusación ó de la sentencia de condena, extraída de los autos de conformidad a las leyes del Estado reclamante» demanda mucho tiempo el lleno de esas formalidades, no solo por las grandes distancias que hay de la Ciudad cabeza del territorio hasta sus últimos confines limítrofes como tambien con los grandes contratiempos que se originan para el debido lleno de las mismas: resultando de esto, ó que finaliza el plazo indicado en el Parágrafo 10 ó que se ausenta el criminal del punto donde se sabe se encuentra.

En mi concepto, los Comandantes de Frontera son los que mucho antes que el Gobierno de ambos países saben si en uno u otro territorio se albergan criminales que deben ser reclamados; por consiguiente, les bastaría para efectuar su pronta Extradición, acompañar a la nota de reclamación la orden de prisión expedida por autoridad competente y si esta aun no la hubiere obtenido, la constancia del crimen cometido si posible es, momentos antes de haber emigrado el presunto criminal.

¿Cuán útil sería, que llegando esta mi correspondencia a conocimiento de quien corresponda, tomándose en consideración, se simplificara en algo las bases estipuladas para la Extradición de criminales cometidos a la vez esta facultad a los comandantes de Frontera; entonces muchos de los desalmados criminales que hoy se envanesen con su propio crímen, serian corregidos y penados, recibiendo su merecido castigo con sujeción a las leyes, segun los crímenes cometidos.

Chuy, Agosto 27 de 1881. 3

El Correspondiente.

GACETILLA

Un diario de la Asunción del Paraguay, pinta este cuadro:

El domingo por la tarde, en momentos que multitud de personas se dirigian a la iglesia a acompañar a la virgen, un hombre de sotana llamaba la atención pública por su estado completo de emgaguez.

Dicho fraile montado sobre un caballo y una mona corria por las plazas y calles mas céntricas de la ciudad con el hábito que para escarnio del clero paraguayo reviste.

El elegañe con evangélica mansedumbre.

En nombre de la moralidad ofendida, pedimos a-e sacerdote, que si no le es posible contener su vicio, al menos que no salga a recorrer las calles ni escandalizar al público.

La sentencia de los Tribunales argentinos, condenando a Luis Zucarelli a la pena de prisión por tiempo indeterminado con motivo del asesinato de Carolina Metz que tuvo lugar el 25 de Julio de 1876, en la calle de Corrientes núm. 36, fué aplazada ante la Cámara correspondiente.

El Fiscal de esta Cámara de Apelación, doctor Passo, que fué encargado de informar, acaba de expedirse aconsejando la confirmación de la sentencia

AVISO

La que suscribe hace presente al público por segunda vez que cualquier clase de contrato que se librase con mi esposo José Presa, será nulo y de ningún valor en la parte de propiedad de la casa solar que tiene en esta Villa, la que le pertenece exclusivamente a ella.

Rocha, Julio 14 de 1881.

Prudencia Medina.

Liquidacion

de la

Mercería y Cigar e ía

LA FLOR DE ROCHA

de

JOSE P. RAMEL

Desde esta fecha ha entrado en liquidacion esta conocida y acreditada casa y de consiguiente ha rebajado tan notablemente los precios de sus múltiples y variados artículos, que casi puede decirse los venderá al costo.

Se liquida por que se desea concluir con el negocio. Es, pues, una verdad lo que se anuncia.

Si hubiese interesados en quedarse con la casa, se oyen propuestas, y no será difícil el arreglo pues se quiere realizar.

Se vende muy barato pero debe entenderse que **AL CONTADO**

—o—

A LA VEZ

Y como medio de realizar tambien se ha abierto una piqueta

RIFA

DE CÉDULAS TODAS PREMIADAS

á

4 centésimos

Constando de muchos, y variados objetos de Mercería, Juguetería y Escritorio.

Rocha, Junio de 1881.

N. B.—Se pide á los deudores de esta casa se sirvan arreglar sus cuentas en el término de un mes, despues del cual se procederá como corresponde con los que no lo hubieran verificado.

ITINERARIO

General de Diligencias

COMERCIALES Y MENSAGERAS

SALIDAS

(DESDE EL 1º DE MARZO)

De Montevideo por San Carlos á Rocha los días: 1 3 5 8 11, 13, 15, 18, 21, 23 25 y 28

De Rocha por San Carlos y Montevideo los días: 3 6 8 10, 13 16, 18 20, 23, 26 28 y 30.

Agencias

En Montevideo—Mensajerías Orientales.
• Pando—Hotel Chiribabli.
• Solís Grande—Saturnino Ferreirós
• Pan de Azúcar—Bonilla hermanos
• En San Carlos—En el Hotel de D. Pedro Cruz en al de Gonzalez y en el de D. Juan Anfozo.
• Rocha—Hotel Concordia y Confitería de E. Gabito.

Progreso de las Tres Islas

Salidas

De Rocha—Los días 3, 13, y 23

Entradas

De Lázcano—Los días 9, 19 y 29

Agencias

En Lázcano—Francisco Lázcano.
• Rocha—Eduardo N. Dieste.

Diligencia

“Progreso de las Tres Islas”

ITINERARIO DE INVIERNO

EMPEZARÁ Á REGIR DESDE EL 1º DE MAYO DE 1881.

Salidas de Rocha los días 3, 13 y 23. id. de Lázcano » » 8, 18 y 28. Precio de pasaje el de costumbre Viaje en dos días.

NOTA—Cada pasajero tiene accion á 25 libras de equipaje por el excedente pagará 1 cts. por libra.

Rocha, Mayo 1º de 1881.

El Agente.

Á los Médicos y á los Enfermos.

La TISIS incipiente, las ESCROFULAS, el RAQUITISMO, los CATARROS PULMONALES, la OLOROANEMIA (colores pálidos) y la DISPEPSIA atónica (digestion difícil) se curan radicalmente con el ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERROQUINADO, inventado y elaborado exclusivamente por los farmacéuticos Carrera y Manetti, y aprobado y recomendado por el Consejo de Higiene Pública.—Hierro, Quina y Aceite puro de hígado de bacalao de Noruega: he aquí los componentes de esta preciosa medicina, que es á la vez medicamento y alimento muy conveniente en la convalescencia de toda enfermedad larga, pues es el mejor agente de reconstitucion organico-fisiologica.

El verdadero remedio para los RESFRIOS, TOS CONVULSA, TOS NERVIOSA, CATARROS BRONQUIALES, IRRITACIONES DEL PECHO, ESTÓMAGO y GARGANTA, es el Jarabe pectoral de Lactucario balsámico, aprobado por el Superior Consejo de Higiene Pública, y solamente elaborado en la Botica del Globo de Montevideo.

La lactancia artificial y mercuraria, los alimentos impropios y muchas veces la dentición, son causa de los frecuentes y á menudo fatales desarreglos de las vías digestivas.—Empacho—de los jóvenes seros que no pudiendo nutrirse se debilitan y mueren sino se les administra el Jarabe para Empacho que el Honorable Consejo de Higiene Pública aprobó, y las madres de familia bien conocen y aprecian. Solo 31 de la Botica del Globo de Montevideo, adonde se inventó y elabora debe considerarse legitimo.

La falta de apetito, los dolores de estomago, la debilidad, los colores pálidos, y las enfermedades del bazo en general, se combaten con el Vino de quina ferruginoso de la Botica del Globo de Montevideo. Esta casa recibe constantemente de Noruega el verdadero ACEITE DE HIGADO DE BACALAO, que expende á módicos precios.

17 Toda la ciudad sabe que son Legitimos si tienen la siguiente marca de fabrica registrada y el libro ó certificado para su venta.

DEPOSITO GENERAL

3-18 de Julio

MONTEVIELO

LA LIBERTAD

PERIÓDICO DE LA TARDE

POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Aparece los Jueves y Domingos. Todo suscriptor tiene derecho á publicar gratis en la seccion OMNIBUS un articulo que no exceda de tres lineas.

LA ADMINISTRACION.

AVISO

—o—

Participo al público que he trasladado mi Casa de Comercio á la Calle Cabo de Santa Maria, esquina á la Plaza Independencia. Como siempre cuento con buen surtido de géneros y almacén y dispuesto á vender por precios sumamente módicos.

Rocha, Mayo 25 de 1881.

Manuel J. Quadra la.

ADMINISTRACION

DE

“LA LIBERTAD”

Suplicamos á los Sres. agentes, que tengan números sobrantes de este periódico, quieran devolverlos á la administracion pues se necesitan para completar algunas colecciones.

Rocha, Agosto 13 de 1881.

EL ADMINISTRADOR.

Aviso

Hago saber al público y muy particularmente á mis amigos, que he encargado á D. Antonio Mocerua de la venta de billetes de la rifa de mi casa, sita en Lázcano, pudiendo dirijirse á él los que quieran favorecerme.

Prevengo tambien á mis deudores que lo he autorizado igualmente para el cobro de mis créditos.

Rocha, Agosto 1º de 1881.

Juan Harbaurou,

UNA BUENA CASA

Se alquila en la calle de la Paloma, entre las de Don Carlos y San Luis, una buena casa de propiedad de D. Gumerio Gonzalez.

Tiene excelentes comodidades, como: dos espaciosos salones, seis dormitorios, una buena portada, letrina ative, y un gran patio embaldosado.

Para tratar con D. Dionisio Gonzalez.

Rocha, Julio 15 de 1881.

Gratificación

—o—

Se ofrece una buena al que habiendo encontrado un puñal con vaina y mango de plata, que fué perdido el Domingo pasado, lo entregase al que suscribe.

Rocha, Agos 11 de 1881.

Miguel Perez.

—Pues bien, Horacio, yo que he comprendido que usted me amaba, yo que conozco la distancia que nos separa, solo puedo decirle: prudencia, calma. ¿Quién sabe lo que reserva el porvenir al autor de *Las hojas marchitas*?

—Alida, Alida, ¿es eso una esperanza? ¿es tal vez un pretexto para no desesperarme?

—¡Por Dios, Horacio, silencio! ¡Oh! Recuerde usted que estamos en el teatro, que Plácido desde las butacas, no quite los gemelos de nosotros.

—¿Y qué me importa á mí de ese imbécil quien usted no puede amar, por mas que se llame su futuro esposo? Porque si usted le amara, me veria obligado á formar un mal concepto de su buen talento. Plácido podrá tener muchos millones; pero es un hombre despreciable que ni siquiera llega á tener el sentido común de una vulgaridad. Además, el que á los pocos días de muerto su padre se burla de sus cenizas, no merece llamarse esposo de Alida de Gascón: eso seria un absurdo.

Alida parecia escuchar con gusto la apasionada declaracion del poeta. Horacio le era simpático: tenía talento, escribía versos inspirados, y le halagaba la idea de ser amada por un hombre así; solo que astuta, como buena coqueta, no queria soltar prenda.

Horacio, atribuyendo el silencio de Alida á una concesion, continuó de este modo:

—El que libra á usted de los obsequios de Plácido, el que levanta un obstáculo invencible entre ustedes dos que inutilice el proyectado matrimonio, ese será el mejor, el mas leal de sus amigos. ¡Oh! Parece imposible que don Fernando acepte por yerno un hombre como Plácido, que no puede, que no podrá hacer la felicidad de su hija.

—¡Silencio! ¡Mi padre!—dijo Alida en voz baja, colocando los gemelos cerca de Horacio.—Disimule usted.....que no comprenda nada.

Horacio cogió los gemelos y se puso á mirar las butacas. En este momento entró don Fernando diciendo:

—Esta noche aplaudiremos á la Patti: mañana aplaudiremos á Horacio.

—Si el tiempo lo permite, señores don Fernando, como dicen los cantos de los toros,—contestó el poeta esforzándose por disimular la agitación que sentia.—De eso mismo estábamos hablando Alida y yo; pero tengo la esperanza de un buen éxito, aunque no sea mas que por el interés que se toman mis amigos.

El último acto de *La Sirena* comenzó en aquel momento.

CAPITULO XVII

UN EDITOR RESPONSABLE

Aunque difícilmente se tolera en Madrid á un autor dramático dos grandes éxitos en una misma temporada, la verdad del caso fué que la segunda obra de Horacio se aplaudió tanto ó mas que la primera.

Con dos producciones, el joven poeta se habia colocado en primera linea entre los escritores dramáticos. Un gran porvenir le sonreía; su fortuna, por decirlo así, estaba asegurada.

La prensa, sin embargo, no estuvo unánime al juzgar el drama de Horacio, y un periódico en particular se ensañó con el autor, burlándose de la corona que un amigo (subrayó la palabra) le habia arrojado la segunda noche.

Horacio sospechaba que Alida y sus amigos le habian tirado la corona, y leyó con profundo el suelo disgustado que ridiculizaba el hecho.

En la primera obra, tal es los periódicos le tributaban alabanzas; en la segunda no habia sucedido así.

Horacio, encerrado en su habitación, con el periódico que tan cruelmente le trataba en la mano, pasó dos horas pensando que es lo que debia hacer un autor en semejante caso.

—Si Alida ha leído esta critica, estoy en ridículo á sus ojos. Yo encuentro aquí algo dirigido al hombre mas bien que al arte, algo que